

El 54% es pobre: un nuevo escalón en la escalera de la pobreza

Agosto 2024

Aproximaciones a la tasa de pobreza hasta julio 2024

Simulaciones con indicadores de ingresos y consumo

Claudio Lozano y Ana Rameri

Breve introducción

La velocidad que asume el escenario actual de deterioro general en las condiciones de vida de la población requiere de la necesidad de contar con instrumentos que nos permitan ir sondeando cómo evoluciona esta realidad. Máxime cuando el rezago para la disponibilidad de indicadores oficiales de pobreza e indigencia es de aproximadamente medio año. Por esta razón lo que presentamos no es una estimación de la tasa de pobreza que pretenda constituirse como un indicador alternativo porque, por el contrario, lo que aquí denominamos *simulaciones de la tasa de pobreza* toma como referencia las mediciones realizadas por el INDEC.

Regularmente se cuenta con la información sobre la evolución de los precios y la valorización de las canastas básicas de manera actualizada. Sin embargo, la dinámica de los ingresos, el empleo, desempleo, informalidad laboral, entre otras variables que afectan a la evolución de los ingresos totales de los hogares, tienen un tratamiento que cuenta con un tiempo de demora ya que la principal fuente es una encuesta, la EPH.

Por esta razón, nos propusimos encontrar algunos indicadores “espejo” de esa dinámica de la masa de ingresos para usarla transitoriamente como un sustituto hasta tanto salga publicada. Para ello, hemos seleccionado cinco conceptos, tres vinculados al consumo masivo y dos relacionados con los ingresos de los/as jubilados/as, las asignaciones contributivas y no contributivas, programas sociales y el empleo registrado.

Indicadores *proxy* de masa de ingresos y consumo

Variaciones interanuales reales (%)

	Octubre 2023	Noviembre 2023	Diciembre 2023	Enero 2024	Febrero 2024	Marzo 2024	Abril 2024	Mayo 2024	Junio 2024	Julio 2024
Venta Minorista PyMes (CAME)	-0,7%	-2,9%	-13,7%	-28,5%	-25,5%	-12,6%	-7,3%	-7,3%	-21,9%	-15,7%
IVA (sin DGA)	-1,5%	4,3%	-6,7%	-15,1%	-10,1%	-18,3%	-11,5%	-14,8%	-12,4%	-13,5%
Ventas Supermercados (1)	7,2%	-1,7%	-6,6%	-13,9%	-11,4%	-9,3%	-17,6%	-9,7%	-7,3%	-16,6%
Aportes Personales (Salario - Seguridad Social)	-5,7%	-8,1%	-22,0%	-28,3%	-26,0%	-26,1%	-22,1%	-12,1%	-14,5%	-9,5%
Jubilaciones, Asignaciones Familiares, AUH y Programas Sociales	2,8%	-6,2%	-23,0%	-32,9%	-27,0%	-13,0%	-11,2%	-13,7%	-17,2%	-13,5%

(1) Índice de ventas en Supermercados INDEC hasta junio. En el mes de julio se incluyó la información relevada por la Consultoría Scentia.
Fuente: CAME, INDEC, Consultora Scentia, Presupuesto Abierto del MECON y AFIP.

Y el piso no aparece...

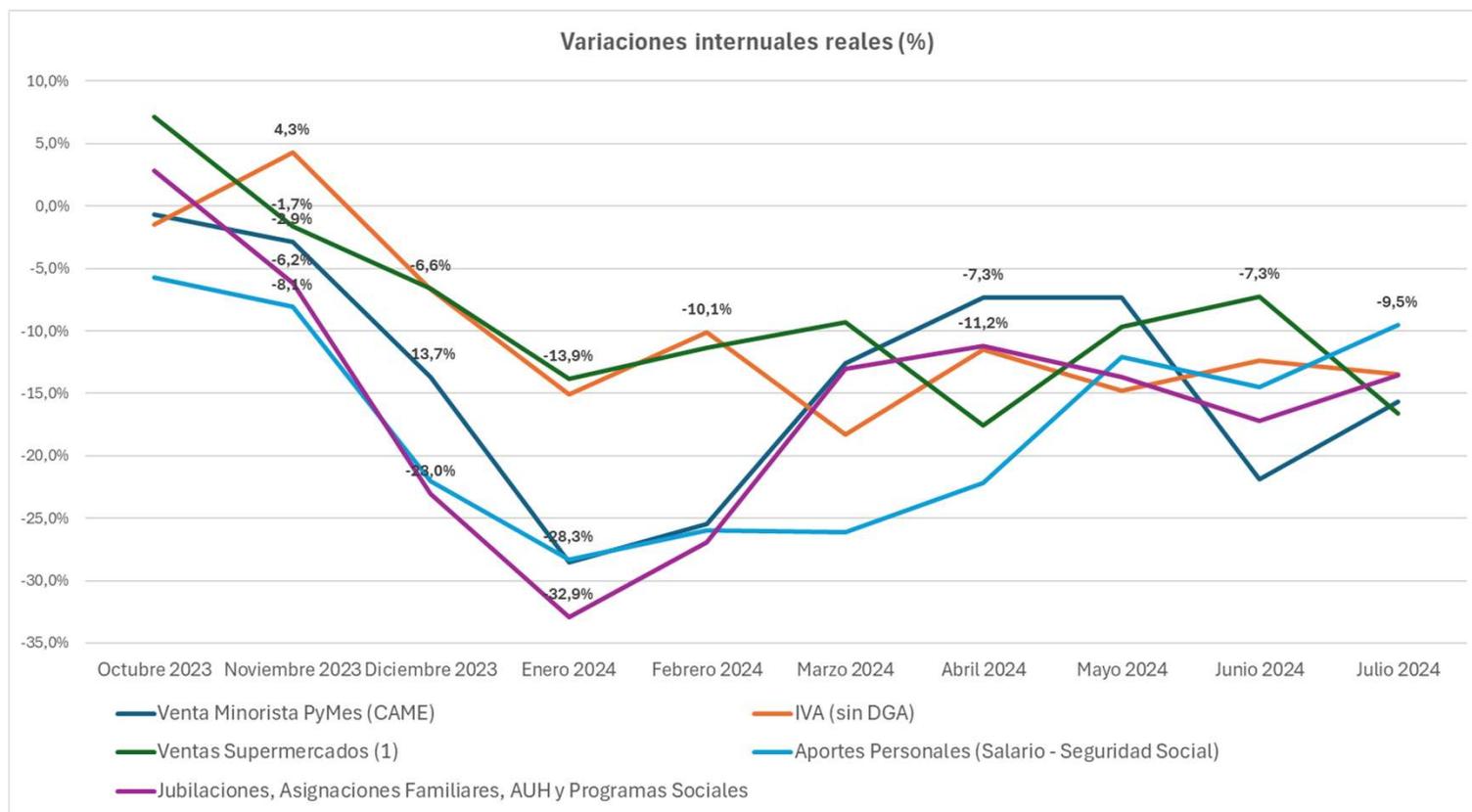
Luego de la mega devaluación a los pocos días de asumir el Gobierno de LLA y de la desregulación de los precios de la economía abalada por el DNU 70/2023, el conjunto de ingresos de la población sufrió un derrumbe vertiginoso. Todos los indicadores de consumo cayeron con cifras de dos dígitos reflejo de la caída del poder adquisitivo de los ingresos laborales, jubilaciones, pensiones y programas sociales (con excepción de la AUH y la Tarjeta Alimentar).

- El IVA tuvo su primer gran derrumbe en el mes de enero con una caída interanual del -15,1%. A partir de allí, los valores negativos se sucedieron ininterrumpidamente sin marcar una tendencia de desaceleración de ese desplome. Por el contrario, el mejor valor que reflejó una desaceleración de la caída fue en febrero (-10%) probablemente explicado por la interrupción del programa Compre sin IVA, pero luego continuó profundizándose la caída de uno de los indicadores que mejor se aproximan al consumo masivo.
- El índice de ventas minoristas elaborado por CAME que mide mensualmente la facturación de las PyMes muestra que el comienzo de la depresión se produce en diciembre del 2023 (-13,7%) aunque el verdadero golpe se dio en el mes de enero con una caída de -28,5% que prácticamente se sostuvo al mes siguiente. Hasta mayo se creía que aquel había sido el piso ya que la tendencia posterior, aunque todavía negativa, indicaba una desaceleración. Sin embargo, durante los dos últimos meses de la serie, junio y julio, la caída de las ventas vuelve a profundizarse alcanzando reducciones interanuales del -21,9% y del -15,7%

- El índice de ventas de los supermercados refleja la primera reducción importante también en enero (-13,9%) que se sostiene al mes siguiente (-11,4%). Prontamente, en abril, la actividad vuelve a deprimirse significativamente que parece comenzar a ceder durante mayo y junio, pero en julio un nuevo retroceso hace tomar mayor impulso a la retracción de las ventas.
- Por el lado de los indicadores seleccionados que aproximan a la situación del poder adquisitivo de los conceptos de ingresos más relevantes en la población, se verifica que las caídas han comenzado a ocurrir en diciembre (en los referidos al consumo se daba mayoritariamente en enero) al tiempo que la magnitud del retroceso es muy superior.
- Los aportes personales que representan la recaudación vía el descuento salarial a los/as trabajadores/as formales reflejan la dinámica de los salarios y la evolución del nivel de empleo de este segmento. Con lo cual la combinación de pérdidas de puestos de trabajo –que hasta el mes de mayo a 160 mil- y el recorte del poder adquisitivo generaron que, desde diciembre 2023 hasta abril 2024, la magnitud de la caída estuvo entre el -20% y -30%. Los últimos tres meses (mayo, junio y julio) reflejan una atenuación de la caída conforme a la desaceleración de la inflación.
- El resto de los conceptos de ingresos como las jubilaciones, las asignaciones familiares, la AUH y los programas sociales son los que marcan el recorte más severo de todas las series en enero 2024, del -32,9%. La magnitud de ese derrumbe, si bien cede lentamente, continúa en niveles altos sin una tendencia a la recuperación (que significaría ceder en la caída). Más aún, durante junio se repite una caída interanual de relevancia, del -17,2%.

Indicadores proxy de masa de ingresos y consumo

Variaciones interanuales reales (%)



(1) Supermercados: INDEC + Consultora Scientia (último dato)

Simulaciones de la tasa de pobreza (*) según indicadores de consumo e ingresos seleccionados. Promedio mensual y trimestral.

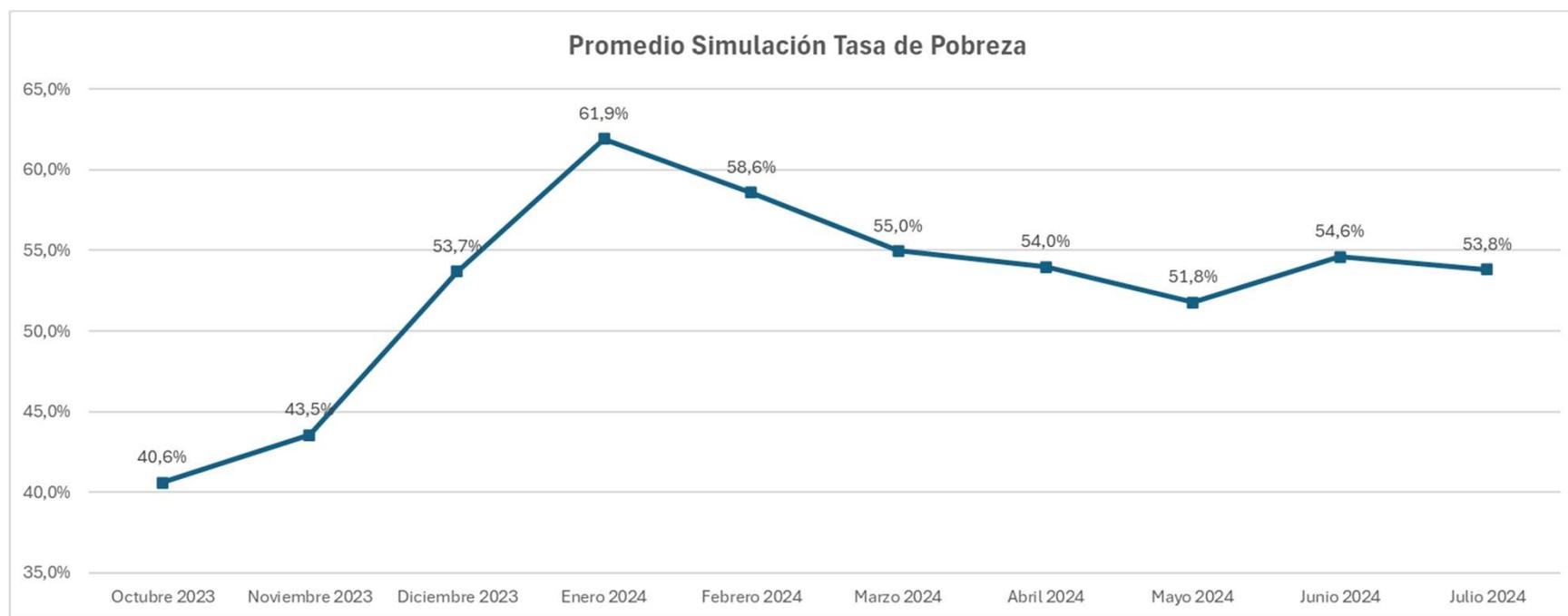
	Octubre 2023	Noviembre 2023	Diciembre 2023	Enero 2024	Febrero 2024	Marzo 2024	Abril 2024	Mayo 2024	Junio 2024	Julio 2024
Venta Minorista PyMes (CAME)	41,6%	43,5%	53,1%	66,1%	63,5%	52,1%	48,0%	48,0%	61,1%	55,5%
IVA (sin DGA)	42,3%	37,2%	46,9%	54,3%	49,9%	57,1%	51,8%	54,7%	52,6%	53,6%
Ventas Supermercados (1)	34,7%	42,4%	46,8%	53,2%	51,0%	49,2%	57,2%	50,2%	48,0%	56,3%
Aportes Personales (Salario - Seguridad Social)	46,0%	48,1%	60,4%	65,9%	63,9%	64,0%	61,3%	52,3%	54,5%	50,0%
Jubilaciones, Asignaciones Familiares, AUH y Programas Sociales	38,5%	46,4%	61,3%	70,0%	64,7%	52,4%	51,5%	53,7%	56,9%	53,6%
PROMEDIO	40,6%	43,5%	53,7%	61,9%	58,6%	55,0%	54,0%	51,8%	54,6%	53,8%
PROMEDIO TRIMESTREAL	45,9%			58,5%			53,4%			53,8%

*Las tasas de pobreza presentadas corresponden a la estimación que excluye el efecto del aguinaldo modificando los valores correspondientes a los primeros y terceros trimestres.

Fuente: CAME, INDEC, Consultora Scentia, Presupuesto Abierto del MECON y AFIP.

Aclaración: Según el procesamiento de las bases de datos trimestrales de la EPH-INDEC para el 4to trim 2023 y el 1er trimestre 2024 fueron del 45,2% y 54,9%, respectivamente. Al despejar el impacto de los aguinaldos en el 1er trimestre 2024, la tasa de pobreza resultante asciende al 58,6%. Puede apreciarse entonces la cercanía de los indicadores oficiales con la estimación realizada a partir de la selección de indicadores presentados en el cuadro.

Simulaciones de la tasa de pobreza (*) según indicadores de consumo e ingresos seleccionados. Promedio mensual y trimestral.



*Las tasas de pobreza presentadas corresponden a la estimación que excluye el efecto del aguinaldo modificando los valores correspondientes a los primeros y terceros trimestres.

Fuente: CAME, INDEC, Consultora Scentia, Presupuesto Abierto del MECON y AFIP.

Un nuevo piso de pobreza 13 p.p. más alto...

El gráfico permite observar el momento de escalada de la pobreza a partir de diciembre cuando se producen los primeros efectos del salto cambiario. La tasa que estaba en el orden del 40% en octubre, en noviembre ya había comenzado a subir -al 43%- frente a los resultados del balotaje que daban por ganador al candidato que prometía dolarizar.

El salto más importante en la pobreza se verifica entre noviembre 2023 y enero 2024 con el aumento de 18,4 p.p. del indicador. Este acelerado deterioro en las condiciones de vida de la población que hizo que el 62% de la población sea pobre en enero, se reflejó en la publicación de las tasas oficiales del INDEC al primer trimestre 2024 (última información disponible) que indicaba que el 58,6% de la población se encontraba por debajo de la línea de pobreza (descontando el efecto temporario del aguinaldo) mientras el 20,3% era indigente.

Pasado el peor momento, la tasa de pobreza comenzó a descender a un ritmo lento y desacelerándose (en su descenso) muy tempranamente. Así pasó al 58,6% en febrero, al 55% en marzo, al 54% en abril y al 51,8% en mayo. Hasta este mes duró la relativa mejora. En junio vuelve a subir 54,6% y en julio parece estacionarse cerca del 54%, valor éste que representa un aumento de 13 p.p. respecto al valor de octubre 2024.

Es decir, la reducción de la tasa mensual de inflación a un cuarto de lo que era en el primer trimestre (15% del 1er trim. Vs 4% en julio) redundó en una caída de la tasa de pobreza de apenas 4,7 p.p. En concreto, la desaceleración del proceso inflacionario parece no contribuir en un ritmo equivalente a la mejora de los indicadores de condiciones de vida. La explicación se encuentra, en la agudeza del cuadro recesivo.

Algunas precisiones metodológicas

- 1) Este ejercicio no equivale a una estimación alternativa a los indicadores de pobreza publicados por la EPH - INDEC. Sólo tiene la función de proveer simulaciones actualizadas que serán reemplazadas en ocasión a la siguiente publicación del organismo público de estadísticas.
- 2) Al contar con la información de la evolución de los precios actualizada, pero con un rezago muy importante en materia de la evolución de la masa de ingresos de la población -resultante de la combinación de perceptores efectivos e ingresos-, se realizó una selección de indicadores alternativos que tuvieran una estrecha relación con esta.
- 3) Para ello se eligieron 3 indicadores de consumo masivo, en tanto medio indirecto de aproximación a la evolución de la masa de ingresos, y 2 indicadores presupuestarios que representan una expresión de la suma de ingresos de algunos grupos poblacionales de relevancia. En el primer grupo se incluyó la recaudación de IVA (sin aduana), el índice de ventas de los supermercados y el índice de ventas minoristas de la CAME. En el segundo grupo, lo recaudado en concepto de aportes personales a la seguridad social (sin contribuciones patronales) y la ejecución del gasto en los programas de Jubilaciones y Pensiones, Asignaciones Familiares, AUH y Programas Sociales.
- 4) La metodología consiste en aplicar una elasticidad (ver punto siguiente) a las evoluciones recientes de los indicadores *proxy* de la masa de ingresos para estimar las posibles evoluciones de la tasa de pobreza. Cada indicador que simula el comportamiento de la masa de ingresos debería leerse "si la evolución real del x indicador fuera equivalente a la dinámica de la masa de ingresos, la evolución de la tasa de pobreza sería tal y su nivel quedaría ubicado en tal ". Luego se agregan (promedian) las 5 estimaciones.
- 5) La elasticidad utilizada es un dato construido según lo experimentado en los últimos cuatro años. Para ello, se observó la evolución real de la masa de ingresos de los primeros 4 deciles de hogares con los menores ingresos per cápita familiar en relación con el comportamiento de la tasa de pobreza. El número de elasticidad surge entonces de dividir la variación de la pobreza sobre la variación de la masa de ingresos. En términos sencillos, la elasticidad refleja en cuántos puntos porcentuales se ve afectada la tasa de pobreza cuando la suma de ingresos de la población se reduce en un punto. Hasta el momento, la historia reciente indica que esa relación es del -2,1.